



entrecontadores

ISSN: 2215-5260

UNIVERSIDAD FLORENCIO DEL CASTILLO | REVISTA

Nuevas realidades de los negocios ante el COVID-19



Consejo Editorial

Director:

Lic. Cristian Chinchilla Monge.

Editor Ejecutivo:

M.Sc. Jimmy Rojas Quirós.

Consejo Editorial:

Licda. Maureen Agüero Mora.

Dr. Humberto Sanabria Picado.

Consejo Técnico Especialista:

MAE Johnny Coto Cerdas

Licda. María José Vargas Rojas

Asistente:

Jenny Rojas Zúñiga

Corrector de estilo:

Lic. Ernesto Guzmán Campos, MAMC.

Colaboración:

Carolina Barquero Fernández.

Diseño y diagramación:

Valeria Elizondo Cordero.

NOTA:

Las opiniones aquí expresadas no son necesariamente opiniones de la Revista Entre Contadores.

Índice

¿Qué pueden aprender los negocios frente a la pandemia de la covid-19?

Lic. Andrés Alonso Aguirre Chinchilla 4

Un epitafio recurrente: "Cierre por pandemia, culpa de la covid-19"

M.Sc. Wálter Guzmán Granados 8

Nueva realidades de los negocios frente al covid-19

MBA. Luis Danilo Arias Rojas 12

Misión:

La Revista *Entre Contadores* pretende servir como medio formal de información científica del área de Contabilidad que oferta la universidad, presentando las actualizaciones del conocimiento, asegurándole al lector una lectura confiable, válida y fundamentada científicamente.

Visión:

Ser una revista de vanguardia en la publicación de conocimientos del área de Contabilidad que ofrece la universidad y que sea reconocida como un medio de publicación seria y responsable.



Editorial

Es muy complejo pensar en positivo, en tiempos de pandemia: personas enfermas - muchas muriendo, sin distingo de clase social, color o credo - ciudades humildes del mundo y sin referencia mental en un mapamundi, así como las más reconocidas y visitadas por miles de gentes, todas de rodillas frente a una pandemia, que no perdonó rincón habitable de este mundo. Las empresas (personas jurídicas) también enfermas, su economía enclenque, debatiéndose entre el pesado lastre de cierres temporales, otros definitivos; ni qué decir del Estado, cuando uno de sus tres elementos fundamentales es la población.

Sin embargo, ante todo este panorama tétrico, las personas físicas y jurídicas se han tenido que reinventar; los modelos tradicionales de negocios, por ahora y por un buen tiempo, ya no funcionarán; el primer trimestre de este año 2020 era incierto; a estas alturas del año, el horizonte es claro y predecible. Dadas las circunstancias, tenemos un pueblo innovando, gestando nuevas oportunidades de negocios, aprendiendo

y reinventándose; es decir, a pesar de la crisis, sí se puede pensar en positivo, por más difícil que parezca.

Me complace mucho leer los artículos que encontraremos en esta nueva edición de "ENTRE CONTADORES"; ver el abordaje y las recomendaciones empresariales de cómo debemos afrontar una crisis, qué medidas debo tomar para que mi empresa, emprendimiento o PYME pueda salir a flote. Esta crisis, al final del caminar, nos dejará heridas profundas; pero ganaremos la batalla y mostraremos esas heridas como trofeos de guerra, orgullosos de nosotros, de nuestra actitud solidaria y valiente.

Los invito a leer y a reflexionar, con esta nueva edición. Tomemos una posición en positivo, que nos permita enfrentar la crisis con humildad y respeto a la persona. ¡Gracias!

Lic. Cristian Chinchilla Monge.

Rector.

¿Qué pueden aprender los negocios frente a la pandemia de la covid-19?



En el mes de diciembre de 2019, escuchamos un rumor lejano, que pronto se convierte en noticia: un nuevo virus amenaza a la salud pública de la provincia de Wuhan, en China. Al principio, esta realidad parece distante; sin embargo, cuando impacta a Europa, y, posteriormente, llega a nuestro continente, se convierte en una situación latente para el continente americano. Los primeros reportes de la covid-19 fueron publicados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), por medio de una alerta epidemiológica, publicada el 16 de enero de 2020.¹

De pronto, nos damos cuenta de que está en la puerta de nuestros hogares, y es una amenaza tangible para nuestra forma de vida, tanto en el ámbito de la salud, como en el económico y social. Por ejemplo, los negocios, de la misma manera que las personas, no son ajenos a este tipo de

Las empresas, que más se han visto afectadas, han sido aquellas cuya capacidad de reacción es limitada, por la falta de información de entorno, acceso a recursos tecnológicos y a insumos financieros.

situaciones; recordemos: las empresas están conformadas por seres humanos, quienes, si bien es cierto para nosotros, los contadores y financistas, no son un bien en sí mismo, representan el recurso más importante de una entidad, porque son la razón de ser de ella, constituyen la esencia de vida, le brindan estructura y son generadoras de la riqueza.

Actualmente, según la OMS, el virus se encuentra presente en 54 países de América, con una cantidad de contagios de 3.8 millones de personas, y un índice de mortalidad del 5.29 %, lo que nos habla del alto impacto de la enfermedad.²

Por lo tanto, no cabe duda de que esta pandemia viene a impactar sensiblemente a todas las organizaciones; en algunos casos, de forma positiva; empero, en la gran mayoría, de manera negativa; ello se da porque los modelos tradicionales de negocios se han visto afectados en demasía, por los diferentes métodos de aislamiento; además de las regulaciones por parte del Gobierno, el mismo temor de las personas a salir a las calles, y por supuesto, por la fuerte afectación económica, entendida como la constante disminución de las ventas, aumento de los gastos, aparatosidad del flujo de efectivo, entre otros.

Frente a esto, surge la siguiente pregunta: ¿qué tan sorpresiva fue esta situación, atípica, para el mundo y en particular para Costa Rica? Para este profesional, la respuesta es no, ya que, a pesar de la dificultad para predecir los eventos, la situación de marras definitivamente fue conocida. Vivimos en un mundo globalizado y con acceso, en tiempo real, a la información; en consecuencia, conocíamos datos acerca del enemigo, sabíamos cómo se movía y nos enteramos de cómo se debía abordar.

La COVID-19 vino a cambiar profundamente nuestra forma de vida, en todos los ámbitos de la acción humana, lo que implica nuevas formas de hacer las gestiones.

Entonces, surgen nuevas interrogantes: ¿qué podíamos hacer en nuestros negocios para evitar, o, al menos, minimizar el efecto de esta situación en nuestras empresas?; ¿se repetirá esta situación en algún otro momento?; ¿cuándo volveremos a nuestra “normalidad de vida”?; ¿continuará nuestra vida siendo como antes?; ¿podrá nuestro negocio sobrevivir a los impactos de la pandemia?

Paradójicamente, las respuestas a estas interrogantes se encuentran en las lecciones disponibles dejadas por esta crisis, las cuales, han evidenciado las fallas o ausencia en los Planes de Continuidad de Negocios, Análisis de Valoración de Riesgos, y Análisis de Entorno Empresarial dentro de negocios. Incluso, vienen a cuestionar nuestros métodos de proyección financiera en la industria; así como la adecuada y oportuna presentación de los Estados Financieros, puesto que, a partir de este momento, muchas entidades deberán revelar datos sobre los aspectos del abordaje y consecuencias de la pandemia.

Asimismo, la situación vino a desnudar que no solo basta con tener herramientas de información tecnológica (*software*), sino que, en muchos casos, se observó la insuficiencia de ellas para atender las necesidades de la entidad; se requiere, pues,

de la formulación de procesos debidamente documentados, que incluyan instructivos claros y formularios, los cuales recopilen la información necesaria, con el objetivo de ayudar al ciclo de negocios de la forma más armoniosa posible.

Por otro lado, la crisis de la covid-19, en sí misma, tiene consecuencias directas del necesario aislamiento, al cual hemos sido sometidos. (Se demuestra que los modelos tradicionales de negocios no son efectivos, y que es necesario cambiar a nuevas formas de comercio, a nuevas maneras de llegar a nuestros clientes; por lo tanto, a formas novedosas de generar ingresos para nuestras empresas).

Inclusive, las circunstancias acaecidas en los últimos tiempos, nos vino a recordar que las personas son lo más importante. Hace cuánto en nuestros negocios no pensábamos en la seguridad, la integridad y la protección de los empleados, aun de nuestros clientes; estábamos tan acostumbrados a atender personas y olvidamos el valor que tienen para nuestros negocios, porque era tan común verlos llegar todos los días, e irse de la misma manera, que, cuando nos vimos obligados al aislamiento social, debimos recordar su importancia y su implicación en la generación de la riqueza.

Por tanto, el camino por seguir es complejo, difícil; mas no imposible. Las empresas deben considerar la ejecución de planes para realizar reingeniería en sus negocios; también, tienen que elaborar modelos de adaptación al cambio, tomando en consideración las nuevas realidades. En este sentido, el análisis de los procesos internos de negocio, el enfoque de valoración de riesgos y los modelos de análisis de entorno pueden generar información para una toma de decisiones enfocada a la recuperación económica.

Es necesario que el Estado y sus instituciones sean protagonistas en la generación de soluciones empresariales; por ejemplo, el acceso a créditos de producción, a nuevos mercados emergentes, eficiencia en la aplicación de trámites y mejoramiento de la infraestructura nacional, los cuales busquen la reactivación productiva de las empresas; por ende, el mejoramiento de la economía nacional.

Finalmente, nosotros, como institución de enseñanza superior, tenemos la oportunidad de convertirnos en organismos asesores de negocios, aportando conocimientos, experiencias, y creatividad, para capacitar a los empresarios, en los aspectos susceptibles de mejora; a la vez, contribuyendo con profesionales con formación holística, que brinden un enfoque moderno y adaptado a las nuevas circunstancias.

Referencias

1. *Organización Mundial de la Salud*. (16 de Junio de 2020). Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es>
2. *Organización Panamericana de la Salud*. (16 de Junio de 2020). Obtenido de Organización Panamericana de la Salud: <https://paho-covid19-response-who.hub.arcgis.com/>



A partir de las lecciones aprendidas con la pandemia, los procesos de Planificación Estratégica a corto plazo, deben ser fortalecidos, con la finalidad de aportar soluciones para la recuperación de los negocios.



Lic. Andrés Alonso Aguirre Chinchilla.
Licenciado en Administración de Empresas.
Licenciado en Contaduría Pública. Profesor universitario y parauniversitario. Actualmente, está laborando en el área financiero-contable de una entidad pública; además, posee 25 años de experiencia en los campos financiero, contable, presupuestario y administrativo.

Un epitafio recurrente: “Cierre por pandemia, culpa de la covid-19”



Empezando el año 2020, muy probablemente, las expectativas financieras, sociales y económicas estaban al tope, llenas de esperanzas y enfocadas hacia un período que se vislumbraba como un año exitoso y del cual se tenía la convicción de que sería diferente: prometedor. En efecto, en conversaciones coloquiales entre amigos se mencionaba al 2020 como un período de éxito, sobresaliente y con visos que auguraban el emprendimiento de proyectos. Tal vez, alguna pitonisa o un taumaturgo en su afán por ganar popularidad lo encontró sibilino; sin embargo, me considero zote en este campo, pues aún no le encuentro lo místico o lo esotérico.

Pero, en diciembre de 2019, en algunos países; en enero de 2020, en otras naciones y, a partir del 16 de marzo de este último año, acá

En efecto, en conversaciones coloquiales entre amigos se mencionaba al 2020 como un período de éxito, sobresaliente y con visos que auguraban el emprendimiento de proyectos. Tal vez alguna pitonisa o un taumaturgo en su afán por ganar popularidad lo encontró sibilino; sin embargo, me considero zote en este campo, pues aún no le encuentro lo místico o lo esotérico.

en Costa Rica, con la promulgación del Decreto Ejecutivo n.° 42227-MP-S, las esperanzas de éxito y las expectativas de crecimiento comenzaron a ensombrecerse y fueron trocadas por la incertidumbre, el desaliento, la incredulidad y, por supuesto, el miedo. Es decir, el año 2020, realmente, era diferente y se mostraba incierto para la salud, la economía, los negocios, el crecimiento y la estabilidad política y social de los países.

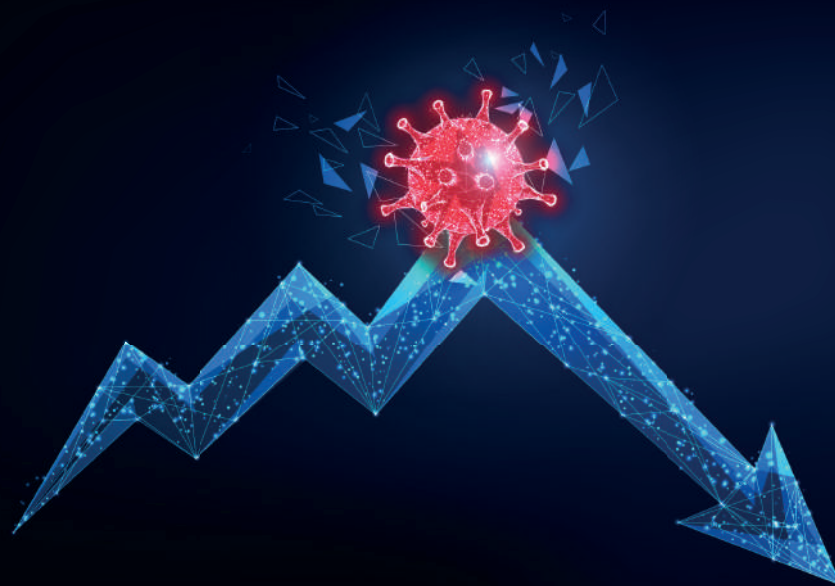
Efectivamente, hay que dejar claro que, a partir de marzo de 2020, Costa Rica cambiaría y se enfrentaría a un giro de casi 360 grados. La visión país sería otra, las individuales, familiares y de negocios dejarían de existir; obligatoriamente, había que resetearlas. Era evidente que el país iniciaba una caída en sus proyecciones económicas, las compañías comenzaron a ver disminuidas sus entradas y la desolación inundó las calles, las playas, los parques y, desde luego, los propietarios de sitios de visitación cotidiana como restaurantes, hoteles, bares y demás negocios de carácter consuetudinario observaban, sentían y vivían en carne propia lo inesperado: cierres indefinidos de negocio; ergo, la suerte para muchos estaba echada.

Realmente, el problema que sufre el mundo y, por ende, el país, tiene un futuro incierto que hace que las compañías tampoco conozcan su destino; principalmente, los sectores turismo, hotelero y comercio, los que, entre otros, han recibido de manera directa los embates inmisericordes de la covid-19. Es un hecho que el cierre de fronteras, de negocios, el aislamiento y la cuarentena han traído repercusiones insospechadas para todos, inimaginables e ignotas.

Ninguna persona esperaba esta crisis, ni desea lo que está viviendo el mundo; pero lo que sí es una verdad, es que esta peste mata personas,

negocios, proyectos, países y sueños. En esa línea, no hay gurú de las finanzas ni gerentes del siglo XXI con el conocimiento suficiente, para anticipar los problemas que están enfrentando las compañías producto de la pandemia; es decir, es improbable que alguien cuente con análisis de riesgos, modelos económicos, proyecciones y determinación de fórmulas estadísticas que pudieran vaticinar lo que está viviendo el mundo. Lo que sí es evidente es que hubo necesidad de improvisar; por ello, se ha notado un fuerte auge en la innovación, la creatividad y la búsqueda de nuevos métodos para acceder a los clientes; incluso, algunos comerciantes han visto en esta crisis, una oportunidad de crecimiento y se han reinventado.

En esa línea, no hay gurú de las finanzas ni gerentes del siglo XXI con el conocimiento suficiente para anticipar los problemas que están enfrentando las compañías producto de la pandemia; es decir, es improbable que alguien cuente con análisis de riesgos, modelos económicos, proyecciones y determinación de fórmulas estadísticas que pudieran vaticinar lo que está viviendo el mundo.



Para conocer esta realidad, no se requiere recorrer mucho camino, es notorio observar como en las instalaciones de antiguas compañías o pequeños negocios se lee, en sus puertas o ventanas, letreros con leyendas como: “SE VENDE O SE ALQUILA”, “SE CAMBIA”, “CIERRE HASTA NUEVO AVISO” y así muchos más. Posiblemente, la razón sea la misma: “Cierre por pandemia, culpa de la covid-19”.

Definitivamente, esta pandemia tiene costos sociales, culturales y económicos de inimaginable magnitud y, al igual que a personas, enferma empresas y algunas no logran sobrevivir: entran en un período de agonía, de intubamiento y, luego, desaparecen sin remedio y sin un entierro digno que, al final, no se llega a conocer. No obstante, lo más lamentable es que, mayoritariamente, son las micro, pequeñas y medianas empresas (pymes) las que sufren este proceso de muerte paulatina, pues no tienen el músculo o la robustez necesaria para seguir adelante y para sobrevivir a un intubamiento

obligado. Esto se confirma con lo expuesto en la página 20 del periódico La Nación del 3 de junio 2020, en donde se señala que “La mayoría de las micro, pequeñas y medianas empresas (pymes) de Costa Rica están en riesgo de desaparecer en un plazo de seis meses [...] La caída en las ventas, así como pertenecer a los sectores más golpeados por la pandemia son las principales razones que atentan contra la permanencia del 80 % de las pymes...”.

La magnitud del problema es seria, preocupante y, en efecto, llama a la reflexión, tanto

a las autoridades del país, como a los comerciantes y dueños de estas empresas, la mayoría emprendedores que iniciaron un sueño con la esperanza de posesionarse en el mercado y crecer sin fronteras. De hecho, qué pasará o qué quedará después de la covid-19 de las aproximadamente 133765 pymes que hay en el país y que emplean a 344390 personas: un 33,3 % de la fuerza laboral. (www.meic.go.cr). Para conocer esta realidad, no se requiere recorrer mucho camino; es notorio observar cómo en las instalaciones de antiguas compañías o pequeños negocios se lee, en sus puertas o ventanas, letreros con leyendas como: “SE VENDE O SE ALQUILA”, “SE CAMBIA”, “CIERRE HASTA NUEVO AVISO” y, así, muchos más. Posiblemente, la razón sea la misma: “Cierre por pandemia, culpa de la covid-19”.

Las autoridades sanitarias, policiales y de emergencias del país hicieron lo que la lógica y la seguridad dictaba, no había otra manera de evitar la muerte ciudadana y el colapso del Estado. Las decisiones, aunque muchos se sientan vejados, se dictaron acorde con la realidad mundial, pues los problemas que se visualizaban en su momento llegarían al territorio nacional, no había tiempo para retrasarlas; la oportunidad para dictarlas era inminente y, de frente, no se tenía una visión onírica, era real. Ergo, el confinamiento era prácticamente seguro y con ello, los negocios debían cerrar sus puertas hasta nueva orden, pues la seguridad nacional está primero. En esa disyuntiva, es lógico pensar que el Gobierno nunca dictaría una orden que vaya en contra de principios jurídicos o que perjudique al pueblo. La premisa es mantener la ecuanimidad y sobrellevar la situación de la mejor manera y actuando con sapiencia; en ese sentido, las puertas permanecerán cerradas y se irán abriendo por sectores y de manera mesurada,

según las exigencias y la evolución de la pandemia.

Es un hecho, el futuro es incierto, arcano y está plagado de incertidumbre. No se visualiza un horizonte esperanzador; todo lo contrario, la contracción económica a escala mundial es grande y es seguro que las compañías continuarán quebrando y despidiendo empleados, a la postre, un problema social inminente para cualquier gobierno. Antes de la presencia de la covid-19, el desempleo era alarmante; ahora, la situación está peor. Por ejemplo, varias aerolíneas han tenido que cerrar y buscar alternativas de surgimiento; entre ellas, la compañía de bandera colombiana Avianca, la más antigua de Latinoamérica y con 21000 trabajadores, que solicitó un procedimiento de reorganización y se acogió a la Ley de Bancarrota de Estados Unidos. (www.bbc.com).

El panorama es oscuro y el presidente del Foro Económico Mundial, Klaus Schwab lo expresa crudamente de la siguiente manera: “Existen buenas razones para preocuparse: ya empieza a sentirse una fuerte desaceleración económica y podríamos estar ante la peor depresión desde la década de 1930. [...] La pandemia que ya ha causado cientos de miles de fallecimientos, representa una de las peores crisis de la sanidad pública de nuestra historia reciente. [...] Las consecuencias a largo plazo para el crecimiento económico, la deuda pública, el empleo y el bienestar humano serán graves.”. (Periódico La Nación, 4 de junio de 2020, p. 27).



M.Sc. Wálter Guzmán Granados.
Licenciado en Administración de Negocios,
con Énfasis en Contaduría Pública, UCR.
Máster en Contaduría Pública, Universidad
Hispanoamericana.

Nueva realidades de los negocios frente al covid-19



El mundo se enfrenta, actualmente, a circunstancias no vistas anteriormente (lo más cercano ha sido la “Gripe Española de 1918”), relacionada con los negocios, en donde se encuentra un cambio sustancial en la forma de operar. Estamos con modificaciones importantes en tres áreas, que son: económica, laboral y comercial. (Ellas las abarcaremos en esta publicación).

Las economías de los países se están reduciendo significativamente, debido a las diferentes restricciones sanitarias para enfrentar la covid-19; los ingresos provenientes de impuestos han bajado razonablemente, según informó el Ministerio de Hacienda de Costa Rica: la recaudación tributaria ha caído en un 23.44 % en los últimos meses (0.23 % de PIB). Estas incidencias se dan por las moratorias fiscales y, además, a que muchos comercios han tenido que cerrar sus

operaciones (restaurantes, en su mayor parte) o disminuirlas considerablemente.

La covid-19 está cambiando el panorama social y financiero, todos los días. Nunca nadie se imaginó ver las aerolíneas en quiebra y los precios del petróleo tan bajos. Este entorno empresarial, que cambia rápidamente, podría ser nuestro momento para repensar la industria e innovar en las actividades, a fin de mejorar en el proceso de recuperación económica y además para el futuro. Las nuevas formas de hacer negocios cambiaron para siempre (el involucrar más el servicio “express”, en que los comercios se muevan mediante páginas web, incluido Facebook): ya se venían dando poco a poco y muchos tuvieron que realizarlas, a golpe de tambor.

Los negocios cambiaron, de tal forma, que el hablar de teletrabajo, de reuniones en línea

(por medio de Teams, Zoom o Skype) y comercio electrónico, ya dejó de ser un tabú para las organizaciones. El cambio se dio, forzado para algunos que eran reacios al cambio y ver las nuevas formas de hacer negocios; pero se dio. Es difícil en algunas situaciones ir adaptándose a las situaciones actuales (tanto para empresas, como para las personas): la atención al cliente con mascarilla, el mantener la distancia establecida de un metro con ochenta centímetros, el constante lavado de manos y uso de alcohol en gel, entre otros. Estos ajustes han quebrado todo presupuesto financiero, en el orden de ingresos y gastos.

Las empresas con endeudamiento financiero (préstamos, hipotecas), debieron salir apresuradamente a solicitar un plan de salvamento, el cual fue readecuar los pagos y plazos, solicitar periodos de gracia. Esta circunstancia es ocasionada por la disminución de los ingresos, el aumento en gastos de medidas de salud y un bajo cobro de las cuentas (producido por la incertidumbre del “¿Qué irá a pasa?”, donde es preferible atrasar pagos a proveedores con el fin de asegurar las planillas del personal).

Las economías de los países se están reduciendo significativamente, debido a las diferentes restricciones sanitarias para enfrentar la covid-19, en donde los ingresos provenientes de impuestos han bajado razonablemente.

En cuanto al cambio laboral, vemos cómo la pandemia ha hecho que las empresas deban reestructurar sus operaciones, al revisar toda la estructura organizacional y reducir su personal para afrontar esta crisis, hacer recortes de jornada y enviar personal a teletrabajo por riesgo de contagio. Si bien es cierto, estas medidas ayudan a las organizaciones, algunas afectan al colaborador, ya que no mantiene el mismo ingreso que tenía antes del coronavirus, pues los gastos continúan.

El volver a lo que comúnmente se le ha llamado: “nueva normalidad” es un proceso que no se hará de un día para otro; esto llevará su tiempo y debe hacerse paulatinamente; pero el levantar de nuevo la economía nacional -ya bastante golpeada por las circunstancias mencionadas- será una tarea fuerte y extensa., que podría llevarse más de un año. Lo que sí es claro, es que, de cada situación adversa, existen enseñanzas, entre las que están:

- Las empresas y negocios deben de reinventarse.
- La importancia de tomar en consideración el teletrabajo.
- Cambios en procesos internos de las organizaciones.
- La salud está primero que la economía.
- El ahorro es importante para el futuro.

La sociedad será muy diferente a la que conocíamos; el virus llegó para quedarse; en menor medida, sí, todos tendremos que aprender a vivir con él, de ahora en adelante, guardando las normas de distanciamiento social y la higiene que será de vital importancia en el resto de la vida. La vacuna saldrá; pero llevará su tiempo para el proceso de desarrollo, pruebas y la colocación en el mercado; aun así, esto no eliminará el virus permanentemente de nuestra sociedad.



Referencias.

José Andrés Céspedes (2020), Hacienda reporta caída del 23.44% en impuestos. Recuperado de: <https://www.nacion.com/economia/finanzas/hacienda-reporta-caida-del-2344-en-impuestos-e-FECAJMBZRFG2NEM5XJTZT5D6LQ/story/> el miércoles 10 de junio del 2020 a las 14:08 horas

James Scriven (2020), Innovar en tiempos de Covid-19. Recuperado de: <https://forbescentroamerica.com/2020/04/12/innovar-en-tiempos-de-covid-19/>, el miércoles 10 de junio del 2020 a las 15:04 horas

Redacción BBC News Mundo (2020), La economía y el coronavirus: los negocios ganadores y los sorprendentes perdedores durante la pandemia. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52647431>, el viernes 12 de junio del 2020 a las 13:05 horas

Inma Wrede (2020), Covid-19 podría cambiar nuestra vida laboral de forma permanente. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/covid-19-podr%C3%ADa-cambiar-nuestra-vida-laboral-de-forma-permanente/a-53427427>, el 15 de junio del 2020 a las 19:20 horas

Las nuevas formas de hacer negocios cambiaron para siempre: el involucrar más el servicio “express”, en que los comercios se muevan más por páginas web (incluido Facebook); todo ello ya se venía dando, poco a poco.



MBA. Luis Danilo Arias Rojas.
Máster en administración y dirección de empresas. Licenciado en Contaduría Pública. Profesor universitario, además de ser socio director de Centro de Estudios de Contaduría, con poco más de 12 años de experiencia en el área financiera y contable.



Central telefónica:
2591-4522
2591-4562 • 2591-4563

contacto@uca.ac.cr
www.uca.ac.cr

Bachilleratos y Licenciaturas

- **Administración:**
 - Administración de Empresas con énfasis en Banca y Finanzas
 - Administración de Recursos Humanos
 - Contaduría
 - Contaduría Pública
- Ingeniería Informática
- Derecho

● **Educación:**

- Educación Especial
- Educación Preescolar
- Educación en I y II Ciclos
- Ciencias Naturales
- Educación Física
- Administración Educativa

Maestrías en Educación

Contamos con cinco sedes regionales en diferentes puntos del territorio nacional:

➤ **CARTAGO**

De la esquina sureste de los Tribunales de Justicia 75 metros al sur, Cartago.

**2591-4750 • 2552-4222 • 2591-1080
2552-3060 • 2552-2637 • 2591-4522
2591-4562 • 2591-4563 • 2552-2200**

➤ **HEREDIA**

Oficinas Administrativas: Avenida 1, calle 8 y 6.
De la esquina noreste del Palacio de los Deportes (Piscina) 275 metros al este.

2560-1623, 2560-1624.

➤ **SIQUIRRES**

Barrio San Rafael costado oeste de la Escuela Líder Sector Norte, Siquirres.

2768-2243 y 2768-5272

➤ **TURRIALBA**

Del parque central 75 metros norte frente a la Casa de la Cultura Jorge Debravo, Turrialba.

2556-0158 y 2556-2753

➤ **DESAMPARADOS**

De la Clínica Marcial Fallas 150 metros al sur contiguo a Ekono, Desamparados.

2259-7683 y 2259-8215

➤ **PÉREZ ZELEDÓN**

De la terminal de autobuses MUSOC 75 metros oeste, Pérez Zeledón.

22102-6898 y 2102-6897



contacto@uca.ac.cr



www.uca.ac.cr